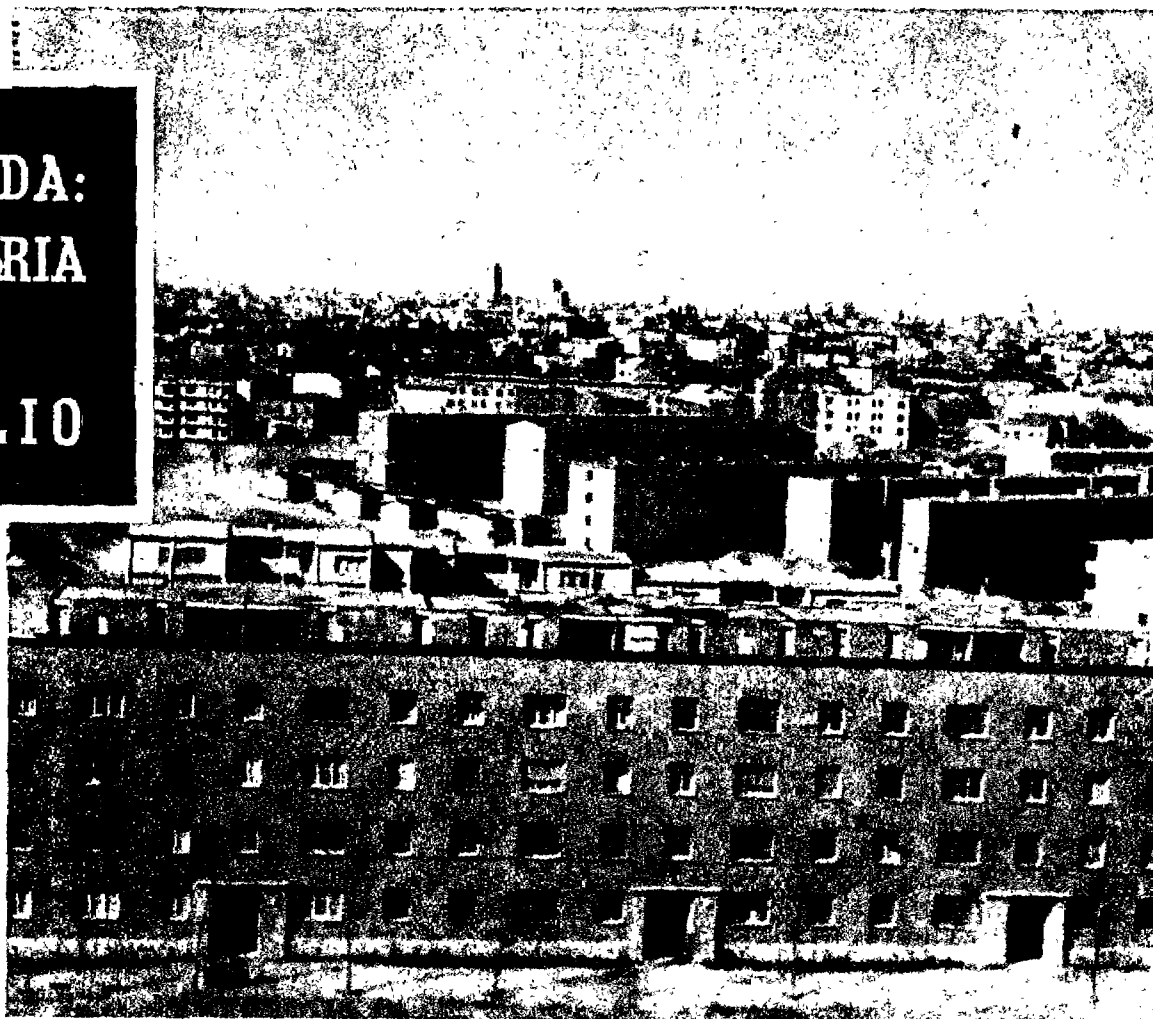


LA VIVIENDA: OTRA VICTORIA DEL 18 DE JULIO

EL PLAN NACIONAL
1961-1976 ES EL DE MAS
AMPLIA ORBITA DE
LOS PLANTEADOS EN
LA HISTORIA DE LA
PROTECCION A LA
CONSTRUCCION EN
ESPAÑA



830.409 VIVIENDAS CONSTRUIDAS DE 1940
A 1961 EN NUESTRA PATRIA

Los bloques de viviendas que se construyen en todas las ciudades españolas, al amparo de la protección estatal, son objeto de admiración por parte de los técnicos que nos visitan. El ladrillo y el hormigón, el cristal y el vitrofibr, las nuevas materias plásticas y la carpintería metálica se utilizan en la construcción de estos barrios alegres, sanos y modernos.

«CADA hogar privado—decía Antonio Flores—ha de ser un reflejo del hogar común; que los Estados no valen más ni menos que lo que valgan la suma de las familias que los forman." Las cuatro paredes simbólicas de una casa jamás pueden quedar constreñidas a eso: a una estructura levantada para guarecer de la intemperie al hombre. Hay algo más: entre esas cuatro paredes allenta, como un fuego, la familia. Y ésta es germen de la sociedad, de la civilización y de la vida. Destruir los hogares, dispersarlos, desintegrarlos como fórmula básica, sustentadora del ser de un pueblo, es hacer caer a ese pueblo en el vacío. Entre todas sus batallas y rataplanes el comunismo no ha presentado nunca la del hogar. Porque el hogar no le interesa. Antes bien, lo considera su enemigo. La doctrina que hace al hombre número en la fábrica y el "koljos" a la hora del descanso y la paz familiar se lo niega, brindándole en cambio el cubículo promiscuo, atemorizado por la vigilancia y la delación.

Para España, en cambio, la del hogar fue batalla básica preconizada exactamente sobre los frescos laureles de la victoria y que a lo largo de un cuarto de siglo presentó movibles características, adaptadas a la constante evolución de nuestras realidades geográficas y vitales. Con la remoción de gentes de unos pueblos a otros se produjo el cambio de signo económico o industrial, e incluso mudaron de acento las costumbres. La actividad artesana afin-

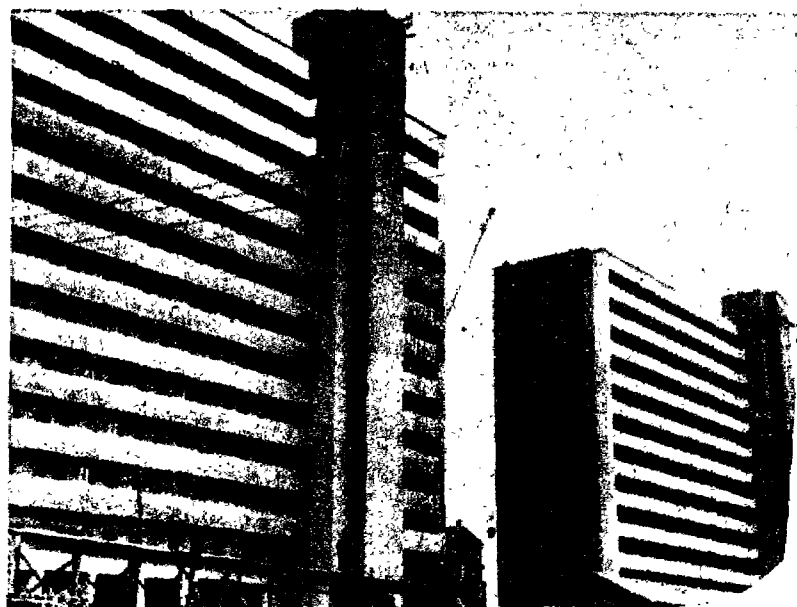
có en el antiguo poblado agrícola y zonas antes desérticas e improductivas se convirtieron en terreno de producción campesina mecanizada, en conexión con la instalación y el poblado industrial. Pueblos que lamentaban un asentamiento físico inconveniente se trasladaron kilómetros más allá: donde sonreía el agua, la comunicación y la vida. La victoria de Franco asomó a los españoles a un esquema de rea-

lidades evidentes capaces de potenciar su economía y nivel vital en todos los órdenes.

PLANES NACIONALES DE VIVIENDA

El panorama constructivo y halagador había de tener, por contraste, sus resquicios vulnerables, coincidentes, por otra parte, con fenómenos parecidos, y aun de mucha mayor gravedad, registrados en

Las nuevas construcciones, surgidas en todo el territorio nacional al amparo de la legislación protectora, conjugan las alturas en contraste con los bloques de más baja edificación. Un sentido de la economía, del confort, de lo bello y de lo práctico, informa la concepción de nuevos barrios y poblados.



otros países del mundo. Las migraciones internas, el incremento demográfico, los efectos de las destrucciones bélicas, trajeron consigo una escasez de viviendas que exigía un tratamiento adecuado desde la norma y orientación estatal. Creación de Franco, en abril de 1939, surgía el Instituto Nacional de la Vivienda. A sus tareas coadyuvaba, posteriormente, la Obra Sindical del Hogar, la Jefatura Nacional Contra el Páreo y otros organismos. Pilar fundamental de la ley creadora del Instituto era la elaboración de Planes nacionales, fijando la línea de acción estatal de modo racionalizado y sistemático. El Primer Plan Nacional se publicó en noviembre del 43, abarcaba en su esquema una década: 1944-54. La iniciativa privada encontraba cauces de proyección y ayuda tentadores para construir, y a ellos se acogían asimismo los organismos implicados en la hermosa tarea. Los sistemas de "viviendas protegidas" y "bonificables" se agilizaban con la ley de 15 de julio de 1954, donde se establecía el sistema de "viviendas de renta limitada".

No obstante, la vela permanente del Estado entendió que aún se hacía necesario afinar, coordinar la instrumentación protectora. Así surgió en la Administración Central del Estado, por ley de 25 de febrero de 1957, un nuevo Departamento Ministerial: el de la Vivienda. Con él se inicia en España una importante etapa, que tiene como punto de arranque la reconsideración del planteamiento de las causas del problema de escasez de vivienda y la valoración adecuada de los medios de que se disponía para atenderlos eficazmente.

La primera gran batalla ganada por el Ministerio es la del Plan de Urgencia Social de Madrid. Su propósito, construir sesenta mil viviendas en dos años, se cumple con creces. A la mitad del plazo fijado se alzaban ya en la capital de España las estructuras de 67.323 nuevos hogares. Cumplido el mismo, el objetivo se había superado con creces, lográndose la magnífica suma de 82.884 viviendas.

El Caudillo Franco continuaba entusiasmado con la hermosa tarea de dar hogares a todos los españoles: "Ni un hogar sin lumbre, ni un español sin hogar", había sido su consigna en los días primeros de la recuperación española. Y la seguía manteniendo. Al inaugurarse el nuevo edificio del Ministerio, en su discurso, prometió Franco: "Estaré unido a los problemas de la vivienda y la construcción mientras aliente." Como prueba de este interés está el que dos veces, en julio de 1958 y en enero de 1961, el Jefe del Estado español visitara las realizaciones del Plan de Urgencia Social de Madrid, uno de cuyos secretos clave era la creación de la categoría de "viviendas subvencionadas", identificándose con la hermosa tarea social.

Se operó a escala nacional, y el Plan de Urgencia madrileño propugnó los de Barcelona, Vizcaya y Asturias.

EL MAS ABARCADOR PLAN NACIONAL DE LA VIVIENDA

La soberbia realidad no permitía cómodas indolencias. Un problema nuevo podría alzarse sobre el ya resuelto. Era preciso, pues, prever contingencias futuras, utilizando la experiencia anterior. Las causas que habían originado la escasez de vivienda estaban en pie, si no todas, buena parte de ellas: por un lado, el crecimiento demográfico; por otro, la necesaria sustitución de viviendas ruinosas y también la movilidad migratoria.

Como resultado de adecuados estudios, de una compulsación de datos estadísticos,

demográficos y de todo orden, verificada por los servicios técnicos del Ministerio, siguiendo el pensamiento y orientación de su titular, don José María Martínez Sánchez-Arjona, aparece el Plan Nacional de la Vivienda 1961-1976. Es, sin duda, el de más amplio esquema en la órbita de su desarrollo de todos los planteados a lo largo de esta hermosa historia de la protección y fomento de la construcción de viviendas en España propugnada por la mente social del Caudillo Franco. En octubre de 1961 se aprobó el Plan. Previamente conocieron su proyecto el Consejo de Economía Nacional y cuantos organismos iban a verse implicados de un modo más o menos directo en su positivo desarrollo.

El nuevo Plan no sólo ataca el problema de escasez de viviendas aún existente, no obstante la gran tarea llevada a cabo, sino que subviene a las variantes que pueda presentar en lo futuro, habida cuenta de las previsiones demográficas, migratorias,

diez mil viviendas la cifra de las realizadas, ya que fueron construidas 135.446.

Para 1962 la previsión de viviendas terminadas alcanzará las 139.603, lo que representa un 4,5 por 100 de crecimiento anual sobre lo ejecutado en 1960. Así el ritmo medio de crecimiento de viviendas terminadas durante el período programado asciende a un 7,20 por 100 anual y acumulativo. El feliz balance de la programación total arrojará en 1976 la cifra de 3.713.900 viviendas.

Entre las muchas consideraciones de tipo positivo que cabe extraer del Plan Nacional de la Vivienda en ejecución está la de que, considerados los datos estadísticos y los objetivos de este programa de desarrollo armónico, se haya estimado el crecimiento de la renta nacional a un ritmo no inferior al 5 por 100 anual y acumulativo, calculándose que la inversión pueda hacerlo a igual ritmo que en el último decenio, dedicándose de un 20 a un 25



El Plan Nacional de la Vivienda 1961-76, que en su primer año de vigencia arroja la cifra de 135.446 viviendas—10.361 más de las programadas—, prevé la construcción, en los dieciséis años que abarca, de 3.713.900 viviendas en todo el territorio nacional. Altas edificaciones, como estas del poblado de San Blas, en Madrid, se alzan ya, a ininterrumpido ritmo, en toda España.

de crecimiento industrial o de renovación del patrimonio inmobiliario urbano. Dos características tiene el Plan ya en vigor: la proyección a largo plazo, evitando lagunas entre soluciones cortas y aisladas, ya que su ejecución definitiva culmina a los dieciséis años, divididos en cuatro cuatrienios, adaptados a su vez a la movilidad presupuestaria de los bienes donde se encajan. La otra es el sistema de programación anual establecido y que se monta en la consideración inmediata de las necesidades presentadas por el crecimiento de población y otros factores.

PRIMEROS RESULTADOS

Los primeros resultados del Plan han podido ser constatados ya y resultan en extremo halagadores. En 1960, según cifras facilitadas a la O. E. C. E., la construcción de viviendas alcanzó a 128.400. Para 1961—inicial del Plan—se programaron 135.085. La realización superó en más de

por 100 total de la inversión a la destinada a vivienda.

El Plan Nacional 1961-1976 acaba de enriquecerse con un instrumento de actualización que hará posible cumplir e incluso rebasar el amplísimo programa: es la ley de Valoración de terrenos, aprobada en la última sesión de Cortes y cuyo alcance, necesidad y eficacia subrayó elocuentemente en su discurso ante los procuradores el ministro de la Vivienda, don José María Martínez Sánchez-Arjona.

Para considerar la de la vivienda como otra victoria del 18 de Julio, consideremos que de 1940 a 1961 fueron construidas 830.409 viviendas en nuestra Patria. No obstante, en 1.º de enero de 1961 se registraba un déficit de un millón de viviendas. A enjugarlo se ordena este Plan Nacional de tan ambiciosa órbita. La pacífica batalla de la vivienda está en pie.

Julio TRENAS

(Fotos Tanister.)